

3746

CAJA

2448

EL MUSEO DE ENTRE-RIOS

DATOS

SOBRE SU FUNDACION Y DESARROLLO

POR

JUAN B. AMBROSETTI *al Museo La Plata*

(DEL BOLETÍN DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO ARGENTINO, TOMO XIV,
PÁGINAS 131 Y SIGUIENTES)



BUENOS AIRES

IMPRENTA MARTÍN BIEDMA, CALLE BOLÍVAR 535

1893

R/14

EL MUSEO DE ENTRE RIOS

DATOS SOBRE SU FUNDACIÓN Y DESARROLLO

POR JUAN B. AMBROSETTI

El año 1884 tiróse un Decreto, siendo Gobernador el General Racedo, estableciéndo en la Ciudad del Paraná un Museo Provincial el que se formó sobre la base de las colecciones donadas á la Provincia por el Profesor Dn. Pedro Scalabrini, colecciones en su mayor parte de fósiles de la localidad, y reunidas durante muchos años á fuerza de actividad y labor constante.

Como recompensa á su desprendimiento el Superior Gobierno lo nombró director y á Dn. Toribio E. Ortiz que lo había acompañado en sus trabajos de colecciones; ayudante. A falta de local el Museo se instaló en casa del Profesor Scalabrini, ocupando una gran sala.

El año anterior el Prof. Scalabrini, deseando dar á conocer los curiosos especímenes de los fósiles que había reunido, encomendó su estudio al Dr. Dn. Florentino Ameghino quien en el mismo año publicó en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba su primera Memoria sobre los fósiles del Paraná (1), la que despertó un gran interés

(1) Sobre una colección de mamíferos fósiles del piso Mesopotámico de la formación Patagónica recojidos en los Barrancos del Paraná por el Profesor Pedro Scalabrini Tomo V, entrega nº1 1883.

describiendo nueve especies con tres géneros nuevos: *Toxodontherium*, *Scalabrinitherium* y *Ribodón*.

El mes de Junio del mismo año publicó en la entrega II su segunda memoria. (1)

Si la primer memoria pudo llamar la atención, esta segunda hizo que todos se ocupasen de ella ya en pro ó en contra, por cuanto se descubría el velo que ocultaba la fauna oligocena, señalada por Bravard, y olvidada durante mas de diez y ocho años en los cajones del Museo Nacional que recién entonces se abrieron para comprobar.

Para dar una idea de la importancia de estas colecciones transcribo un párrafo de la introducción de esta memoria:

«Esta nueva colección no le cede en importancia á la primera. Varias piezas vienen á aumentar el conocimiento de algunos de los géneros anteriormente establecidos y otras á revelar la existencia de nuevas formas desconocidas sin rivales ni análogos en ninguna otra rejión del globo, que colocarán á los yacimientos del Paraná á la cabeza de los más importantes para el conocimiento de la antigua fauna mamalógica Sud-Americana».

En esta memoria Ameghino hizo justicia al ilustre Laurillard, y describió siete géneros nuevos con nueve especies. Despues de esta Memoria, germinó la idea del Museo de Entre-Rios.

Luego de fundado el Museo, tanto el Prof. Scalabrini como D. Toribio E. Ortiz, comprendiendo la importancia del estudio de la fauna paleontológica, y con una actividad digna de encomio, reunieron un material considerable enriqueciendo al Museo.

El año 1885, de vuelta de un viaje al Chaco, no quise volver á Buenos Aires, donde residia, sin bajar en el Paraná y visitar el Museo de mi Provincia natal.

Despues de visitarlo, contagiado por los mismos sentimientos de desprendimiento del Prof. Scalabrini y queriendo contribuir con mi grano de arena al progreso de mi tierra,

(1) Sobre una nueva colección de mamíferos fósiles recojidos por el profesor Scalabrini en las Barrancas del Paraná. Tomo V, entrega III, 1883.

no vacilé, y al ser incorporado al Museo, doné todas mis colecciones en su mayor parte de Zoología y Etnografía, completando por derecho así su base.

Con este motivo, el superior gobierno tiró el siguiente decreto organizando el personal del museo y destinando algunas sumas para su marcha.

Como se verá todo se hacía más bien por patriotismo, puesto que los sueldos eran por demás exiguos.

Paraná Abril 28 de 1886.

Vista la Comunicación del Director del Museo Provincial, dando cuenta que el jóven naturalista Entre-Riano Dn. Juan Ambrosetti ha regalado al Museo sus colecciones, y siendo necesario proveer á la organización que el estado actual del Museo requiere el Gobernador de la Provincia Acuerda y

DECRETA

Artículo 1°. Aceptáse las importantes colecciones donadas al Museo Provincial por el Naturalista Don Juan Ambrosetti, manifestándole por nota el reconocimiento del Gobierno.

Art. 2°. Nómbrase al mencionado Sr. Ambrósetti Director de la Sección Zoológica del Museo, con la dotación mensual de \$ 60 moneda nacional.

Art. 3°. Nómbráse director de la sección Paleontológica al Sr. Dn. Toribio E. Ortiz, con igual dotación.

Art. 4°. Los nombrados harán además el servicio de Secretarios del director del Museo y Naturalistas viajeros.

Art. 5°. Destinase la suma de 25 \$ mensuales para las excursiones científicas que deberán practicarse cuando el director lo estime conveniente.

Art. 6°. Los nombrados gozarán del sueldo que este Decreto les asigna con antigüedad del 1° de Enero pp., debiendo imputarse estos aumentos á la partida de eventuales.

Art. 7. Comuníquese, Publíquese y dése al Registro oficial.

RACEDO.

Sabá Z. Hernandez.

El Museo ya formado y organizado, empezó á llamar la atención y á hacerse una necesidad: tenía asegurada su vida. Siendo insuficiente el salon, el Profesor Scalabrini cedió tambien su escritorio y Dn. Toribio E. Ortiz una pieza de su casa habitación en la que se instaló el depósito y laboratorio.

El mismo año 1885, el Dr. Ameghino publicó su tercera memoria (1).

Sobre los fósiles del Museo habiéndolo visitado personalmente, citándolo en su introducción y quedando de hecho reconocido como una de las instituciones científicas de la República.

En esta importante memoria se da la primer lista de la fauna oligocena del Paraná describiendo y haciendo constar cuarenta y un géneros de mamíferos la mayor parte desconocidos hasta entonces de los cuales el Museo de Entre-Ríos es el depositario.

El Dr. Eduardo Ladislao Holmberg visitó tambien el Museo de Entre-Ríos, describiendo sus impresiones en uno de los capítulos del viaje á Misiones (2), habiendo estrechado relación con el Prof. Scalabrini con cuya venía se le facilitaron insectos que describió y publicó en diferentes trabajos.

El Dr. Estanislao Zeballos tambien visitó al Museo y por su intermedio se publicaron en los Anales de la Sociedad Científica algunos trabajos del Prof. Scalabrini.

En Mayo de 1886 Ameghino publicó su cuarta Memoria (3) con una sinopsis de los Mamíferos terciarios antiguos del Paraná con cincuenta y nueve géneros y ochenta y dos especies en su mayor parte nuevos y de los cuales los más se hallan en el Museo del Paraná.

En este mismo año Dn. Toribio E. Ortiz publicó su infor-

(1) Nuevos restos de mamíferos fósiles oligocenos recojidos por el profesor Scalabrini y pertenecientes al Museo Provincial de la Ciudad del Paraná Bol. Acad. M de C. de Córdoba, Tomo VIII, 1885.

(2) Viaje á Misiones por el Dr. Eduardo L. Holmberg. Boletín de la Acad. N. de Ciencias Tomo X 1887—1889.

(3) Contribuciones al conocimiento de los Mamíferos fosiles de los terrenos terciarios antiguos del Paraná Bol. Acad. Nl. de Ciencias de Córdoba, Tomo IX.

me Oficial de su viaje al Chaco, enviado como representante del Museo en la Expedición de Victorica, en donde describe los objetos que colecciona, tanto de Zoología como de Etnografía para el Museo.

El año 1887 el Prof. Scalabrini publicó sus cartas científicas describiendo y estudiando muchos objetos del Museo y al mismo tiempo transcribiendo los documentos relativos á su fundación; en Diciembre del mismo año publicó su informe como director con la estadística de los objetos divididos en secciones los que sumaban un total de 14.577.

En 1888 se hicieron dos publicaciones en el Museo, Paleontología de Entre-Ríos por Toribio E. Ortiz, y Fauna de Entre-Ríos por mí; estos dos trabajos fueron hechos á pedido del Jefe de la Oficina de Estadística, Dn. Cayetano Ripoll, para su obra la Provincia de Entre-Ríos bajo sus diversos aspectos.

Desde el 86 al 89, tanto Ortiz como yo hemos publicado en los diarios de la localidad informes parciales de las diversas excursiones y viajes que hicimos por orden del Prof. Scalabrini.

En 1889, remití para el Boletín de la Academia Nacional, un trabajo sobre Reptiles fósiles (1) que se publicó el 90—y al mismo tiempo el Prof. Scalabrini escribió bajo el rubro del Museo un trabajo filosófico dando así al Museo un carácter ecléctico.

Entre tanto el Sr. Gobernador de la Provincia, Dn. Clemente Basavilbaso, animado por su espíritu progresista, comprendiendo que una institución como el Museo, para que diese resultados, debía en su carácter de escuela popular, tener un local propio, accesible al público, ordenó se trasladaran sus colecciones al edificio de propiedad del estado, situado en la esquina de las calles de Monte-Caseros y Gualeguaychú, autorizando además los gastos más indispensables para poner el edificio en las condiciones requeridas al objeto á que estaba destinado.

(1) Observaciones sobre los reptiles fósiles oligocenos de los terrenos terciarios antiguos del Paraná, por J. B. Ambrosetti, Boletín de la Academia Nacional, de Ciencias de Córdoba. Tomo X.

Inmediatamente, trasladáronse las colecciones y procedióse á su distribución y organización, abriendo sus puertas al público que afluyó á darse cuenta de su importancia.

El nuevo edificio del Museo había sido cuartel, así que fué necesario limpiarlo, blanquearlo y pintarlo de nuevo; estos trabajos hubieran costado mucho dinero á no ser por la eficaz ayuda del Jefe de Policía Dn. Ramon Basavilbaso que á pedido mio mandaba diariamente un número de presos correccionales condenados á trabajos públicos, que se ocuparon de estas obras. Con ellos se procedió á formar un jardín en su vasto patio, que pronto con muchas donaciones de plantas que hicieron los particulares quedó transformado en un precioso recreo lleno de jaulas con aves y animales vivos que fueron sucesivamente donados al Museo, entre los que figuraron un pequeño tigre y una águila coronada que llamaban la atención.

La casa es alta y baja y está toda ocupada por el Museo. La planta baja á la izquierda tiene un gran salon ocupado, en parte de las colecciones de paleontología.

Allí se ven grandes trozos de huesos pertenecientes á los fósiles cuaternarios más modernos como ser: glyptodontes megaterios, Toxodontes &. En una gran vidriera que pertenecía á la Exposición del Paraná que ocupa todo un frente se halla colocada una valiosa colección de Minerales de la República.

A la derecha, entrando se halla el salon de la fauna terciaria oligocena, colocada en armarios, todos los ejemplares cada uno en su caja y debidamente clasificados allí están además de las curiosas piezas estudiadas por Ameghino, multitud de restos de reptiles, peces, crustaceos, moluscos etc.

El material allí reunido es muy importante y numeroso, hallándose como objetos curiosos. Una variedad de dientes y piezas del cráneo y tejido óseo sub-cutáneo de los gigantes cocodrilos y gaviales que nadaban en los ríos oligocenos, muchos crustáceos que dejaron su huella sobre la arcilla endurecida del Paraná ó del Cerrito y Hernandarias de donde Ortiz trajo una numerosa colección—los Moluscos, que forman parte de los extractos superiores de las barran-

cas del Puerto y los inmensos bancos de ostras que aparecen muertas *IN SITU* y que nos revelan los avances del mar, de otra época y los levantamientos de esa costa, los enormes dientes de tiburones cuyas bocas debían horrorizar por su tamaño y que hoy se encuentran en el mismo yacimiento que los restos de mamíferos que un río prehistórico debió arrastrar hasta ese mar que depositó tanta cal sobre su fondo. Un pescado del grupo de los loricarinos engastado en un cemento duro pero bastante visible.

En el centro sobre unas mesas se encuentran armadas una pata posterior de *Glyptodon* y una mano de *Panoctus* y un esqueleto actual de *Otaria jubata* de la costa Sur, que fué donada por el Capitan Dn. Antonio A. Romero.

Este salon es el que más llama la atención de los inteligentes por los numerosos representantes de una fauna que hace poco había quedado ignorada.

Como un acto de justicia, debo hacer constar que se deben casi esclusivamente á los trabajos constantes de los Señores Scalabrini y Ortiz.

En la pieza siguiente se hallan las colecciones de Botánica actual y fosil.

Allí se ven grandes trozos de árboles petrificados y exhumados de las barrancas del Paraná, una variedad inmensa de pequeñas muestras de madera fósil que algun día estudiadas detenidamente revelarán al mundo científico la curiosa flora de aquella época.

Colecciones de plantas actuales, de maderas de Entre-Rios y Paraguay, Criptogamas, hongos, algas, líquenes, etc., y como para recuerdo vivo de una faz del progreso Arborícola de Entre-Rios, un gran trozo del tronco y tablas del mismo del primer eucaliptus que se plantó por el General Urquiza en la chacra del cura de Gualeguaychú, como una cosa rara y que hoy está representado por millares en toda la Provincia.

Dejando la pieza destinada á la botánica, entramos en otra ocupada tambien por fósiles cuaternarios y algunos terciarios.

Colocados sobre una gran gradería de madera pueden verse multitud de vértebras y huesos de ballena fósil exhu-

mada en los alrededores de la ciudad; un gran cráneo de toxodon engastado en un cemento calcáreo, pero bien visible una magnífica mandíbula inferior de Meghaterio restaurada con yeso, fémures, algunos grandes trozos de colmillos y muelas gran parte de la mandíbula inferior de Mastodon, grandes trozos de corazas de Panocthus y Gliptodon y muchos otros restos de fosiles de aquellas épocas, hallados en el Paraná, Diamante, Nogoyá y Victoria.

De este salon se pasa á otro salon grande donde se hallan las colecciones de Zoología.

Las paredes desaparecen por armarios que las cubren completamente.

Los primeros contienen las colecciones de mamíferos y aves embalsamadas, bastantes pobres por falta de un preparador habiendo así muchos ejemplares sin armar entre ellos algunos notables del Paraguay, que fueron donados por don José María Mascas, hay tambien varios cráneos y esqueletos que formaran la base para una sección de anatomía comparada.

Las colecciones de Reptiles y Peces son numerosas é importantes hay muchos ejemplares de Misiones, Tucuman, Entre-Rios y Corrientes, abundando las víboras, los lagartos y batracios; los ejemplares de Misiones me fueron regalados por mi amigo particular Dn. Leopoldo Etchevarría coleccionista infatigable que durante muchos años no cesó de remitirme desinteresadamente valiosas colecciones.

Conservados tambien en aguardiente hay gran material de estudio en Aracnidos, Miriapodos, Anélidos &.

Tambien se conserva una buena serie de fetos humanos, obsequio de varios médicos y algunas preparaciones anatómicas.

Los crustáceos están representados por magníficos ejemplares del Mediterráneo, Rio Paraná y costa del Sur.

Los moluscos ocupan dos armarios los hay de todos los mares, predominando los de la costa Patagonia Oceano Indico y Mediterraneo.

Hay muchos tambien terrestres y de agua dulce.

Curiosas son las tridacnas, cascocs, mitras, fusos, venus, ostras, conos y arpas, el sin número de variedades que detras

de los cristales muestran sus iridencias nacaradas y sus tintes preciosos.

En otro armario están los Zoófitos, esponjiarios diversos corales, madrêporas, Asterias, erizos de mar, gorgonias &.

En armarios apropósito se hallan las colecciones de insectos hallándose entre ellos algunos ejemplares típicos de especies descritas por el Dr. Holmberg, la más interesante es la de los Coleopteros y Hemipteros, habiéndose suministrado para su estudio insectos á los Dres. Holmberg, Berg y Linch—de los respectivos órdenes á que se dedican.

De algunos retablos de pared, se hallan suspendidos grandes cueros de boa, cráneos de siervos diversos fanones de ballena actuales, Camuatis, y en el centro se destacan un avestruz y una boa embalsamadas.

Hay tambien una buena colección de nidos y huevos. Saliendo de la sala de Zoología, hay que volver al zaguan de entrada para subir la escalera que conduce á la sala de Etnografía y Arqueología prehistórica que contiene:

Una colección de instrumentos de piedra de la Provincia de Buenos Aires.

Una gran colección de fragmentos de alfarería de los alrededores del Paraná y Victoria.

Algunos objetos romanos de bronce, un ídolo egipcio y varios suizos de piedra.

Modelos de canoas arpones, canastos y collares de los Fueginos.

Armas diversas como ser hachas, mazas, flechas y lanzas de los Tobas del Chaco, así como tambien muchos útiles de uso doméstico, como ser: husos, jarritos de barro, bolsitas, redes, camisas sin mangas etc. hechas de fibras de caragatás de los mismos indios.

La colección de arcos y flechas es grande y variada, con puntas de hueso, fierro y madera.

Arcos y flechas de los Matacos, Payaguás del Paraguay, Parisis del Brasil, notables estas por lo delicadas y bien hechas con punta de madera y caña, cuatro lanzas, tres flechas y un arco de la tribu Juna (?) del Brasil—Muy interesantes una de ellas con punta de piedra, otra con una tibia huma-